

Lydia Bosch: «Lo que importa es vivir el presente»


Artista y madre: «Me ocupo y preocupo de lo que le pasa a mis hijos»

VIVIMOS un flechazo con ella gracias a su preciosa sonrisa en el mítico *Un, dos, tres...* y Lydia Bosch nos terminó de enamorar gracias a sus papeles en el cine y la televisión. La vida le ha enseñado a vivir el presente y sus padres han sido sus mejores consejeros, como ella lo es de sus hijos. De hecho, la mayor, Andrea, ha decidido seguir sus pasos. Con esa sonrisa intacta y la ilusión de quien empieza, está dispuesta a volver a triunfar con su nuevo trabajo. Porque Lydia Bosch sigue disfrutando como una niña de su profesión. Esa es *La verdad*.

Este café sirve para celebrar que tienes una nueva serie ¿Cómo fue rodar *La verdad*?

La serie está rodada íntegramente en decorados naturales en Santander y también algo en Madrid, y eso conlleva no





Omár Suárez ha compartido con Lydia un ratito de charlas y confidencias.

A sus 54 años, la actriz reconoce que sigue conservando la misma ilusión que cuando empezó en la tele en la década de los 80.

tener un calendario fijo con antelación, debido a los permisos y cambios climatológicos. Ha sido un rodaje un poco movidito, pero a la vez esto ha hecho que estuviéramos todos a una... ¡como Fuenteovejuna! Fue un rodaje muy intenso pero fantástico.

¿Tú crees que la verdad está sobrevalorada o el problema es que no estamos acostumbrados a oírla?

La verdad debería ser una manera normal de interrelacionarnos pero, por desgracia, en muchas ocasiones no es así. Esta serie es una buena prueba de ello.

Vuelves a interpretar a una mujer sufriendo tras tu último papel en *La hermandad* pero dices disfrutar con el *thriller*...

Como espectadora disfruto mucho con las películas o series con temática de *thriller*, y como actriz, claro que dis-

La actriz pidió perdón a sus fans por el retraso en el estreno de su nueva serie, *La verdad*

«Al trabajar, busco que el personaje y la historia que me ofrezcan me atrape»

«Cuando empecé en la tele solo había dos cadenas, nos veían millones de personas y éramos casi parte de la familia»

fruto haciéndolas. Pero lo realmente importante es que el personaje y la historia que me ofrezcan me atrape, sea del género que sea.

Te has mantenido a lo largo de los años, a pesar de las modas. Tu nombre siempre está ahí. ¿Es cierto lo que dicen: que lo complicado es mantenerse y no caer?

Yo tuve la suerte de empezar en un programa ya mítico de la televisión, *Un, dos, tres...* de la mano del maestro de los maestros, Chicho Ibáñez Serrador y en una época en la que sólo había dos cadenas. Eso hacía que entraras en las casas de millones de personas semana tras semana, convirtiéndote, casi, en un miembro más de la familia. Afortunadamente, después contaron conmigo para proyectos que también calaron en el público, y aunque he pasado algunas épocas apartada de mi ▶▶▶

►►► profesión, todo el enorme cariño que recibí gracias a esos trabajos, hizo que no se olvidaran de mí.

Precisamente muchos te conocimos en *Un, dos, tres...* y, lejos de renegar de esta etapa, siempre te has sentido orgullosa.

Siempre digo que *Un, dos, tres...* lo llevo como bandera. Cierro los ojos y puedo ver con claridad imágenes de aquella época. Aprendí muchísimo y bebí de la sabiduría de Chicho, de Mayra Gómez Kemp, de Gregorio Quintana... de todos. Llevo en el corazón a cada una de las personas con las que compartí esos maravillosos años. *Un, dos, tres...* fue la

Llegó a la televisión de casualidad, cuando acompañó a una amiga a un casting y la terminaron cogiendo a ella

«La niña que llevo en mí está siempre muy presente en mi día a día», asegura Lydia

puerta grande por la que entré en la que más tarde sería mi profesión.

Siempre se cuenta que Chicho te seleccionó y ni siquiera te presentaste al casting sino que acompañabas a una amiga. ¿Eso es verdad o forma parte del mito?

Sí, es verdad. Chicho y su equipo estaban haciendo unas pruebas en Barcelona para encontrar a la azafata que sería la sustituta de Silvia Marsó. Una amiga mía y yo, que estábamos esperando a un grupo

TODA UNA VIDA EN LA TELEVISIÓN



Lydia, con solo 21 años, en su debut en la tele, como azafata en el concurso *Un dos tres...*

Tenía 21 años cuando se convirtió en azafata del mítico *Un, dos, tres...* sustituyendo a Silvia Marsó. Lo gracioso fue que estaba *cotilleando* en el casting cuando la vio Chicho Ibáñez Serrador y la convenció para que se presentara a la prueba. Estuvo dos años y fue su puerta de entrada a la fama.

Hoy, 33 años después, tiene a sus espaldas éxitos como *Médico de familia* o *Motivos personales*. La última vez que la vimos en la pequeña pantalla fue en 2015 con *Sin identidad* y Ahora regresa con *La verdad*, junto a Jon Kortajarena y Elena Rivera. Los tres han pedido perdón ahora porque la serie tenía previsto estrenarse el pasado 14 de febrero y se ha retrasado.



Con Elena Rivera, su hija en *La verdad*.

de amigos para hacer tiempo, nos acercamos a cotillear ya que estábamos al lado, y entramos en la sala Belle Epoque. Nos pusimos al fondo y fue entonces cuando noté una mano en mi hombro y escuché una voz diciendo: «Sube». Me giré y era Chicho... Allí empezó todo.

¿Qué queda de esa chica que empezaba en la tele con tanta ilusión?

Quiero pensar que muchas cosas. Lo primero, la suerte de tener una profesión que te

permite «jugar» constantemente. Eso hace que, en mi caso, la niña que llevo dentro esté siempre muy presente en mi día a día.

Con la película de José Luis Garcí *You're the one* llegó tu gran reconocimiento como actriz. Pero lo cierto es que siempre te has dejado seducir por la tele y no sólo en series. ¿Volverías a ejercer de presentadora?

Si me enamorase la propuesta que me hicieran, por supuesto que sí.

¿Nos cuentas el secreto de tu cuerpazo? ¿Haces dieta, entrenamiento, es cuestión de genética?

No hay un secreto de belleza como tal. Estoy convencida de que la genética tiene que ver, pero sin lugar a dudas, me ayuda el tener un entrenador, David del Arco, que me marca el ritmo de mis entrenamientos y que, al ser nutricionista, también controla mi alimentación. Eso hace posible que tenga un rigor y una constancia que, difícilmente, hubiera podido conseguir sola.

Tu hija Andrea ha heredado tu simpatía. Os he visto en videos y lo pasáis en grande, pero es que además sigue tu camino. ¿Eres de las que da consejos o sólo cuando te los pide?

Como madre que soy, me preocupo y me ocupo de cualquier cosa que afecte a mis hijos. Doy consejos cuando creo que debo darlos y, por supuesto, también cuando me los piden.

Lydia, ¿tú tuviste buenos consejeros?

Sí. Y me los dieron los mejores: mis padres.

La actriz nos devela sus secretos de belleza: ejercicio, alimentación sana y una buena genética

«Como madre, doy consejos cuando creo que debo darlos y, por supuesto, también cuando me los piden»

Dinos la verdad, ¿cómo te ves dentro de 10 años?

La vida me ha enseñado que lo importante siempre es vivir el presente. Así que prefiero que lo que tenga que venir me sorprenda.

Hemos terminado este café y nos han quedado unos posos. Si alguien pudiera ver el futuro en ellos, ¿qué te gustaría preguntarle?

¿Qué es lo que ves?

Omar Suárez

Fotos: Tamara Quiñones
El Acanto Producciones



Lydia tiene tres hijos: Andrea, de 25 años, fruto de su relación con Micky Molina, y los mellizos Juan y Ana, de 14 años, de su matrimonio con el arquitecto Alberto Martín.